

EL PORTUGUÉS BRASILEÑO

DOS LENGUAS, SEPARADAS POR UN ABISMO

LETÍCIA SOARES BORTOLINI

Como lo afirma el gran filólogo de la lengua portuguesa, Serafim da Silva Neto, “... *a língua, longe de ser um organismo, é um produto social, uma atividade do espírito humano*” (1976: 18).

Y, en contradicción con los materialistas de finales del siglo XIX, Serafim continúa: “*porque as línguas seguem o destino dos que a falam, são os que dela fazem as sociedades que as empregam*”.

En consideración a esa perspectiva, era difícil esperar que el portugués, traído por los colonizadores en el siglo XVI a las tierras americanas, mantuviera intactas sus estructuras y su léxico. Además de las interminables contribuciones léxicas que los dialectos africanos, las lenguas indígenas y de los inmigrantes italianos, alemanes, japoneses, eslavos, etc., otorgaron al portugués hablado en Brasil, también es posible señalar varias diferencias con relación a la estructura de la lengua hablada por los conquistadores y la que, a lo largo de los siglos, se desarrolló en Brasil.

Para entender de qué manera se produce la transformación del portugués traído por los colonizadores hacia el portugués que se habla hoy en Brasil, es necesario volver siglos atrás y caminar por la historia de la colonización y de la ocupación del territorio nacional.

En los primeros tiempos del embate portugués en territorio brasileño, los hermanos lusitanos se vieron obligados a aprender la lengua de los habitantes de estas tierras, los indios, quienes eran superiores en número y cuyo estilo de vida se adaptaba al medio, situación que les proporcionaba ventajas sustanciales sobre los colonizadores. El padre Anchieta informaba a la Corte que “*estes índios, entre quem estamos agora, nos dão seus filhos para que os doutrinemos...: aprendem as orações em português e na própria língua...*” (citado por Silva: 72). El contacto entre el portugués europeo y las lenguas originarias de los grupos indígenas que aquí se encontraban, especialmente el Tupí, dio origen a lo que fue conocido como *lingua general*,¹ que era indispensable para la comunicación entre europeos, indígenas y mestizos, hasta mediados del siglo XVIII.

Durante todo ese período, el portugués era el idioma de uso oficial en las escuelas, en donde, muchas veces, se restringía a la producción escrita, en tanto la *lingua general* era la de uso común en la vida cotidiana. Existen algunos textos de investigadores de la época que cuentan que la proporción con relación al uso del por-

¹ Cuya gramática fue organizada por el padre Anchieta y por otros misioneros. No poseía declinación ni conjugación.

LENGUAS DEL MUNDO



76 - MIAO

9.100.000
< China y Vietnam (Norte).
> Singapur.



77 - LUBA O CHILUBA

9.080.000
< República Democrática del Congo
(Kinshasa).



78 - SOTO

9.080.000
< Lesotho y Sudáfrica.
> Botswana.



79 - MADURÉS

8.930.000
< Indonesia (Isla de Madura, noreste de Java).
> Singapur.



80 - MORÉ O MOSSI

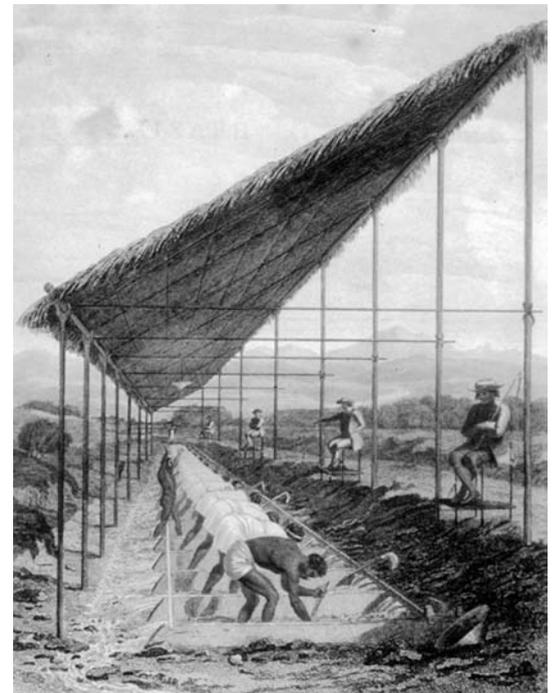
8.883.000
< Burkina Faso, Ghana, Malí, Níger y Togo.
> Benín y Costa de Marfil.



ESCLAVOS EN UNA PLANTACIÓN DE AZÚCAR. PERNAMBUCO, BRASIL, CA. 1640.

tugués y de la *lingua general* en Brasil era de 1 a 3 hasta finales del siglo XVII. Entretanto, pese a ser menos difundido, el portugués siempre fue la lengua de prestigio, utilizada en los cargos públicos, la academia y la ciencia. Era el idioma mediante el cual Brasil se comunicaba con el mundo, aunque el vocabulario original se hubiera visto, por una parte, reducido —pues en la colonia no existían decenas de objetos y situaciones que se encontraban en el reino—, mientras, por otra, se enriqueció de tantas otras palabras que designaban cosas autóctonas de la nueva tierra. Al respecto, el filólogo portugués Rebelo Gonçalves opina que “... *também aqui no Brasil seu destino (o da língua portuguesa) era enriquecer-se, no mesmo passo que expandir-se. Em paga de tudo o que ofertou, deu-lhe a terra desvendada doçura da sua própria fala, brandas palavras e suaves tons que ela aprendia ansiosa...*” (citado por Silva: 42).

Además de la determinante presencia de la lengua y la cultura indígenas en la evolución de la lengua portuguesa en Brasil, no podemos olvidar la influencia de los millares de negros que fueron traídos al Brasil como esclavos, quienes al estar aislados en los ingenios, haciendas y palenques y tener que compartir el mismo espacio con esclavos



ESCLAVOS EN UNA MINA DE DIAMANTES. MINAS GERAIS, BRASIL, 1812.

vos de otros países, muchas veces se vieron obligados a utilizar la *lengua general*.

De acuerdo con Serafim (*idem*: 48-49), el panorama lingüístico de Brasil hasta el siglo XVIII puede delimitarse de la siguiente manera:

- El portugués, hablado principalmente en la costa, por parte de los blancos y sus descendientes;
- El criollo, es decir, “... a *deturpação ou modificação extrema de uma língua*” (*idem*: 48); adaptación del portugués utilizada por los aborígenes, mestizos y negros;
- La *lengua general*, usada por los mestizos y los blancos en su trato con la gente;
- Algunas lenguas africanas utilizadas esporádicamente en los palenques o entre los nuevos negros recién llegados de sus países de origen.

A finales del siglo XVIII, tras el decreto de innumerables leyes por parte de la Corona portuguesa que prohibían la utilización de la *lengua general* en las escuelas, e incluso en las calles, y también debido al enriquecimiento de las elites coloniales con su acentuado aprecio por la cultura blanca, la lengua de los colonizadores entra en un proceso de expansión galopante, que conoció su cumbre con la llegada de la familia real portuguesa a Brasil en 1808. Río de Janeiro se convirtió en la capital del imperio portugués y muchos integrantes de las elites rurales migraron hacia las ciudades en busca de los pla-



▲ LLEGADA DE LA FAMILIA REAL PORTUGUESA A RÍO DE JANEIRO EL 7 DE MARZO DE 1808. ÓLEO DE GEOFFREY HUNT.

ceres de la vida urbana, que estaba intensamente modificada debido a la llegada de don João VI, su familia y los personajes de la Corte portuguesa. Esa “victoria” de la lengua portuguesa también se dará más tarde sobre el habla de los inmigrantes japoneses, italianos y alemanes. El portugués empezó a difundirse por el suelo brasileño a partir de las ciudades, hasta el punto de limitar el uso de la *lengua general* al interior del Brasil y a las aldeas de jesuitas.

Desde ese momento de la historia, se notaba cada vez más una duplicidad lingüística en Brasil: por un lado, estaba la crema y nata de la sociedad (formada por los blancos y los mestizos que habían alcanzado el ascenso social), cuya lengua era fiel espejo del patrón culto del portugués colonizador; por otro lado, estaba la plebe, los descendientes de los indios, negros y mestizos con su hablar criollo (Serafim, 1976: 80).

Al analizar el contexto lingüístico actual en Brasil, podría afirmarse que también existen, separadas por un abismo, dos lenguas vigentes; la primera es aquella que conserva indicios evidentes de la gramática tradicional portuguesa, la lengua escrita formal con su carácter conservador; la otra lengua es la hablada y escrita por los brasileños cultos en su cotidianidad, la cual es depositaria de las particularidades del portugués brasileño, que no con poca frecuencia, son consideradas como errores por parte de muchos gramáticos contemporáneos.



◀ GRAMMÁTICA DA LINGOAGEM PORTUGUESA. 1536. FERNÃO DE OLIVEIRA.

LENGUAS DEL MUNDO



81 - SUECO

8.697.000

< Finlandia y Suecia.

> Canadá, Emiratos Árabes Unidos, Estados Unidos, Estonia y Noruega.



82 - LOMBARDO

8.670.000

< Italia (Lombardia).

> Estados Unidos y Suiza.



83 - UIGURO

8.130.000

< China (Xinjiang) y Kazajistán.

> Afganistán, Alemania, Arabia Saudita, Australia, Estados Unidos, India, Indonesia, Kirguistán, Mongolia, Pakistán, Taiwán, Tayikistán, Turquía y Uzbekistán.



84 - SERBOCROATA

8.080.000

< Bosnia Herzegovina y Croacia.

> Albania, Alemania, Australia, Austria, Bulgaria, Canadá, Emiratos Árabes Unidos, Eslovaquia, Eslovenia, Estados Unidos, Grecia, Hungría, Italia, Macedonia, Rumania, Rusia, Suecia, Suiza, Turquía y Ucrania.

ASPECTOS FORMALES QUE PARTICULARIZAN EL PORTUGUÉS BRASILEÑO

Como hemos señalado, el portugués de Brasil sufrió innumerables influencias de otras lenguas, que además de dejar sus marcas, evidentes en la pronunciación más suave del portugués americano, así como en un vocabulario enriquecido por muchos otros términos, hicieron que la propia estructura de la lengua adquiriera, a lo largo de los siglos, una forma más brasileña. De acuerdo con Tarallo (1996), desde el siglo XIX es posible notar claras diferencias entre la estructura del portugués hablado en Brasil y la gramática portuguesa, diferencias que se acentuaron aún más en este fin de siglo XX. Entre las disimilitudes más evidentes se pueden citar, según Tarallo (*idem*): la reorganización del sistema pronominal (implementación del pronombre nulo, uso del pronombre de tercera persona del singular –‘*ele*’, en español, ‘él’– como acusativo y sujetos léxicos más frecuentes); la inflexibilidad en el uso del orden SVO;² y el uso mayoritario de la proclisis en detrimento de la enclisis.³

El paradigma clásico pronominal del portugués, puede resumirse en el siguiente cuadro:

Singular	Plural
EU	NÓS
TU	VÓS
ELE	ELES

Como se observa, las personas gramaticales (1ª, 2ª y 3ª del singular y del plural) concuerdan con las personas léxicas. Lo que se encuentra hoy en el cuadro pronominal brasileño es un no paralelismo entre las personas gramaticales y las personas léxicas, tal y como se ilustra en los siguientes cuadros:

Singular	Plural
EU	NÓS / A GENTES
TU / VOCÊ	VOCÊS
ELE	ELES

El cuadro anterior muestra las personas léxicas,⁴ que deben disponerse de otra manera, enfocando el verbo en que se conjugan:

Singular	Plural
EU	NÓS
TU	
ELE / A GENTE / VOCÊ	ELES / VOCÊS

Esa puede ser una explicación a la inclinación del hablante brasileño a explicitar el sujeto en la frase. Al existir tres personas léxicas diferentes (*você, ele, a gente*) que comparten la misma conjugación verbal (3ª persona del singular), la frase interrogativa “*Vai embora?*”, aun inserta dentro de un contexto, genera dudas al interlocutor sobre a quién se hace referencia: “*Você vai embora?*”, “*Ele vai embora?*” o “*A gente vai embora?*”

Del mismo modo que explicitar el sujeto léxico en el portugués de Brasil es casi una regla, son bastante evidentes nuevas estrategias de complementariedad de los verbos: el ‘*ele*’ como acusativo y el objeto nulo.

Ya en 1925, el lingüista Mattoso Câmara Jr. intentaba explicar la estrategia de uso

² Sujeto, verbo, objeto.

³ Vale la pena resaltar que esos fenómenos todavía son rechazados por los puristas de la lengua portuguesa.

⁴ Las formas ‘*tu*’ y ‘*você*’ son usadas como tratamiento familiar, siendo la última la que se prefiere en la mayoría de los estados brasileños. La expresión de tratamiento formal es ‘*o senhor*’ / ‘*a senhora*’.



del pronombre personal de tercera persona como complemento de verbos transitivos directos en detrimento de los pronombres oblicuos (*o/a*). El lingüista echa mano de algunas hipótesis para explicar el fenómeno:

- Extensión del empleo de esa misma forma en objetos indirectos. Ejemplo: “*Comprei um presente para ele*”;
- Vestigio del portugués arcaico, en el que esa forma aparecía en tal posición. Ejemplo: “*Vi ela*”. Sin embargo, “el portugués arcaico sólo ofrece ejemplos esporádicos en casos de énfasis” (1975: 48);
- Del modelo “*mandou ele fazer*”, habría surgido “*mandou ele*” por supresión del infinitivo;
- El pronombre personal de tercera persona no es entendido como el mismo que se utiliza como sujeto, sino como una construcción sintáctica invariable, de la misma manera que lo son los nombres y demostrativos. Es decir, se dice: “*ele anda*”, “*falo com ele*”, “*vejo ele*”, exactamente del mismo modo como se dice: “*o menino anda*”, “*falo como o menino*”, “*vejo o menino*”.

La última hipótesis es la preferida por el autor.

La alteración en la estructura gramatical del portugués brasileño correlativa al uso de ‘*ele*’ como acusativo y al uso de la proclisis preferido al de la enclisis, comprueba un problema con relación al uso de los pronombres oblicuos de tercera persona (*o, a, os, as*) en la posición de proclisis. Lo que sucede es que, en ese ámbito, los pronombres mencionados quedan fonéticamente más atenuados de lo que estarían en la posición de enclisis, dada la tendencia de la pronunciación del portugués hablado en Brasil a suprimir la sílaba inicial de las palabras iniciadas por vocal. Ejemplo: *está: tá; imagina: magina; apanha: panha*. De este modo, el pronombre personal de tercera persona en posición enclítica daría mayor énfasis al mismo.⁵

La otra estrategia de pronominalización, la de supresión del objeto, es, de acuerdo con Bagno (2001: 107-108), la más usada en el portugués hablado⁶ y la segunda más usada en el portugués escrito, como lo evidencia el autor en su libro *Português ou brasileiro?* Esa estrategia de pronominalización es reciente en la lengua portuguesa, y está ejemplificada en la siguiente frase, extraída de una serie de entrevistas sociolingüísticas: “*Eu não sei como as pessoas conseguem ouvir o João no telefone. Às vezes eu estou ao lado dele e não estou escutando (ø). Parece que ele não está falando*”. [“No sé cómo logra la gente escuchar a João por teléfono. A veces, yo estoy a su lado y no (tø) escucho”. Parece que no está hablando].⁷

En el ejemplo anterior, el referente ‘João’ es suprimido de la posición de objeto directo en la segunda oración, aun cuando la gramática tradicional portuguesa exige que el mismo sea explicitado en forma de pronombre oblicuo (*o*).

Bagno (*idem*: 112) propone una comparación entre las posibles réplicas de un brasileño y de un portugués al siguiente comentario: “*Acabo de ver o Pedro na sala do diretor*”. Brasileño: “*Eu também vi (ø)*”. Portugués: “*(ø) também o vi*”. [“Acabo de ver a Pedro en la oficina del director”. Brasileño: “Yo también (tø) vi”. Portugués: “(Yø) también lo vi”].

Si se tiene en cuenta que cualquier cambio en la sintaxis de una lengua provoca un reajuste que acomoda la estructura de la lengua a los nuevos fenómenos,

⁵ Más adelante se discutirá por qué no se hace uso de la enclisis de los pronombres objeto en esos casos.

⁶ Retomada anafórica del objeto directo de 3ª persona en el CLF (*corpus da língua falada*) > clítico: 0,6%; pronombre ‘*ele*’: 3,6%; y objeto nulo: 95,8%.

⁷ Fernando TARALLO, “O português brasileiro”, en Eduardo GUIMARÃES e Eni ORLANDI (orgs.), *Língua e cidadania. O português no Brasil*, Campinas, Pontes Editores, 1996.

◀ HISTORIA DA PROINCIA SA[N]CTA CRUZ A QUI VULGARME[N]TE CHAMAM BRASIL . PERO MAGALHÃES. CA. 1579 PORTADA.

LENGUAS DEL MUNDO



85 - BIELORRUSO

7.800.000

< **Belarús y Rusia.**

> Azerbaiján, Canadá, Estados Unidos, Estonia, Kazajistán, Kirguistán, Letonia, Lituania, Moldova, Polonia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán.



86 - JOSA

7.700.000

< **Sudáfrica.**

> Botswana y Lesotho.



87 - ÑANIA

7.460.000

< **Malawi, Mozambique, Zambia y Zimbabwe.**

> Botswana y Tanzania.



88 - BÚLGARO

7.380.000

< **Bulgaria.**

> Canadá, Estados Unidos, Grecia, Hungría, Israel, Moldova, Rumania, Turquía y Ucrania.



89 - ÑI O LOLO

7.250.000

< **China (Yunnan y Sichuan).**

se comprueba que en el portugués brasileño se hace más rígido el patrón canónico del orden de la frase (svo), de manera que el objeto es frecuentemente suprimido, como ya se ha ilustrado.

Ampliando la discusión sobre el uso mayoritario de la proclisis en el portugués hablado de Brasil, Dutra (2003) explicita que la preferencia del brasileño por la proclisis en el siglo xx no es algo nuevo. De acuerdo con Pagotto, entre los siglos xvi y xvii, en cartas y documentos oficiales, los pronombres aparecen predominantemente en posición proclítica. Los documentos históricos del Estado de Espírito Santo, compilados por Pagotto, evidencian que es a partir del siglo xix, con la llegada de la familia real a Brasil, cuando el patrón de gramática portuguesa (que estipula infinitas reglas para uso de la proclisis, *mesóclise*⁸ y *enclisis*) se establece como el modelo que se debe seguir. No obstante, no son las normas las que rigen una lengua, sino el uso que la población hace de ella. Es por esto que, actualmente, aunque la gramática tradicional de la lengua portuguesa establezca que no se debe iniciar oraciones con pronombres oblicuos, un conocido poema del modernista Oswald de Andrade (1924) cuestiona esa regla:⁹

Pronominais

Dê-me um cigarro

Diz a gramática

Do professor e do aluno

E do mulato sabido

Mas o bom negro e o bom branco

Da Nação Brasileira

Dizem todos os dias

Deixa disso camarada

Me dá um cigarro

Mattoso intenta justificar la preferencia de la proclisis a la enclisis del hablante brasileño, resaltando que la primera refuerza la partícula pronominal, mientras la segunda “*enfraquece o relevo fonético da partícula*” (*idem*: 51).

Otra explicación propuesta por Lemle (1978) para el fenómeno: una posible tendencia de los hablantes de portugués de Brasil a evitar las palabras esdrújulas. Y un verbo enclítico es un conjunto fonético esdrújulo, como por ejemplo, “*fala-me como foi seu dia*”; y por eso la sentencia cotidianamente dicha por el brasileño es “*me fala como foi seu dia*”. La autora, al analizar el portugués hablado en Río de Janeiro por parte de los hablantes de baja escolaridad, evidencia que frecuentemente se sincopan las esdrújulas. En los ejemplos

⁸ Colocación pronominal que no se presenta en el español y que, en portugués, consiste en la localización del pronombre objeto entre el radical del verbo y la desinencia número temporal, aplicada únicamente con los tiempos futuro y condicional (*futuro do presente y futuro do pretérito*), siempre que no exista factor de proclisis. Por ejemplo, “*Ser-me-ás suave à memória lembrando-te assim –à beira-rio*”: “*Me serás suave a la memoria, recordándote así, a la orilla río*” (verso de la oda “*Vem sentar-te comigo, Lídia, à beira do rio*”, de Ricardo Reis –Fernando Pessoa–).

⁹ La Semana de Arte Moderno de 1922, de la cual Oswald de Andrade fue uno de los ideólogos, tenía como objetivo romper con los modelos tradicionales de Portugal, poniendo énfasis en el tono coloquial del lenguaje. Junto con ese evento, se pueden enumerar otros momentos claves para el establecimiento de la lengua portuguesa de Brasil: El decreto N° 36, del 28 de enero de 1959, que definiría la Nomenclatura Gramatical Brasileña en la enseñanza programática de la lengua portuguesa en las escuelas brasileñas; la creación del *Nuevo diccionario Aurélio de la lengua portuguesa*, en 1975; y el *Vocabulário ortográfico de la lengua portuguesa*, de la Academia Brasileña de Letras (ABL).

Capit. Primeiro, De como se descobrio esta prouincia, & a razam porque se deue chamar Sancta Cruz, & nam Brasil.

DE INANDO aquelle muy catholico & serenissimo Principe el Rey Dom MANVEL, fez se hũa frota pera a India de que hia por capitam mór Pedraluarez Cabral: que foy a segunda nauegação que fezeram os Portuguezes pera aquellas partes do Oriente. A qual partio da cidade de Lixboa a noue de Março no anno de 1500. E sendo ja entre as ilhas do Cabo verde (as quaes hião demandar pera fazer ahi agoada) deu lhes hum temporal, que foy causa de as nam poderem tomar, & dele apartarem algũs nauios da companhia. E depois de auer bonança junta outra vez a frota, empègaranse ao mar, assi por fogirem das calmarias de Guiné, que lhes podiam estrovar sua viagem, como por lhes ficar largo poderem dobrar o cabo de boa Esperança. E auendo ja hum mes, que hião naquella volta nauegando com vento prospero, foram dar na costa desta prouincia: ao longo da qual cortáram todo aquelle dia, parecendo a todos que era algũa grande ilha que ali estaua, sem auer Piloto, nem outra pessoa algũa que tuesse noticia

enumerados por la investigadora, se percibe la reducción de las palabras de acentuación esdrújula agravada por la pérdida de uno o más componentes fonéticos: *cócega* ‘cosca’; *árvore* ‘arvre’, ‘arve’; *chícara* ‘chicra’...

Además de los aspectos estructurales discutidos, la no adopción por parte de Brasil de ciertas reformas ortográficas establecidas por Portugal desde 1911 –cuando se oficializaron dos ortografías distintas–, hacen que la variedad brasileña del portugués se distancie de la variedad portuguesa. Un ejemplo de las consecuencias que tuvo esa decisión es la doble traducción al portugués de documentos de la ONU: se hace una versión para la variedad portuguesa y otra para la variedad brasileña.



BIBLIOGRAFÍA

- BAGNO, Marcos. *Português ou Brasileiro? Um convite à pesquisa*. São Paulo, Parábola, 2001.
- DUTRA, Liria Romero. “O clítico acusativo na redação escolar”. Dissertação de Mestrado. Porto Alegre, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 2003.
- LEMLE, Miriam. “Heterogeneidade dialetal: um apelo à pesquisa”. En: *Tempo Brasileiro 53/54 (Linguística e Ensino do Vernáculo)*. Río de Janeiro, Editora Tempo Brasileiro, 1978, p. 60-94.
- MATTOSO CÂMARA, Jr., Joaquim. “Ele como acusativo no português do Brasil”. En: *Dispersos*. Río de Janeiro, Fundação Getúlio Vargas, 1975.
- PAGOTTO, Emílio G. “Clíticos, mudança e seleção natural”. En ROBERTS, Ian y Mary KATO (orgs.), *Português Brasileiro: uma viagem diacrônica. Uma homenagem a Fernando Tarallo*. 2 ed. Campinas, Editora da Unicamp, 1996, p.185-206.
- SILVA NETO, Serafim da. *Introdução ao estudo da língua portuguesa no Brasil*. Río de Janeiro, Presença / MEC, 1976.
- TARALLO, Fernando. “O português brasileiro”. En *Língua e cidadania. O português no Brasil*. Eduardo GUIMARÃES e Eni ORLANDI (orgs). Campinas, Pontes Editores, 1996.

LETÍCIA SOARES BORTOLINI

Cursó letras en la *Universidade Federal do Rio Grande do Sul* y fue becaria del programa *Português para Estrangeiros* de esa misma universidad. Becaria del CNPq (Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico) con el proyecto titulado: *O papel da adequação contextual no ponto de corte entre a certificação e a não-certificação do exame Celpe-Bras*. Aplica y corrige el examen *Celpe-Bras* desde 2003-2004.

◀ HISTORIA DA PROUINCIA SA[IN]CTA CRUZ A QUI' VULGARME[IN]TE CHAMAM BRASIL. PERO MAGALHÃES. CA. 1579 PRIMERA PÁGINA DEL CAPÍTULO I.